

ficanas tan degradantes) una caída su Velázquez merito. Acre-
 zado desde muy joven en los malos literarios, cuya carrera ha-
 bía seguido con particular suerte, dio dentro luego pruebas pri-
 blicas de sus luces y de sus conocimientos, ofreciendo a su nación
 en su exilio enemigos por la oposición e ignorancia de su inglorio-
 so Gobierno, las esperanzas mas altaguardadas a lo que había de
 servirlos en los tiempos venideros. Y se cumplieron con su merecida
 gloriosa Revolución del año pasado de 1808, en cuya época
 se hallaba sirviendo la Comaduría de Ejercito de Valencia
 ala que puso desde la Secretaría del Despacho que corre hoy
 a su cuidado. El primero que tuvo en aquella crítica ocasión
 fue el oponerse al partido del Inquisitor José F. con las diferen-
 tes producciones que dio á él, excitando el animus del
 pueblo contra el usurpador, afanándose para llenar las
 obligaciones de su destino, y el de Intendente q. luego re-
 cayó en su persona, mejorando el sistema administrativo
 de las Rentas, y proporcionando auxilios para la guerra con
 el menor gasto posible de lo que le costaban en
 comendado. El Referiu á V.S. qual fueron sus trabajos
 y servicios entonces y sin gravísima importancia seña obra
 que no ocupase más de lo que permitían los escasos límites
 de ese informe. El Gobierno que lleva las Españas á la
 tasa seyo apreciarlo qual debia y aprovecharse de ello
 nombrándole para la Secretaría de que se ha hecho re-
 ferencia; Sabido es que en satisfacción delq. bueno
 desempeño su considero: Sávidas son también las
 persecuciones que en los seis años infame de nuestra e-
 clatitud le proporcionaron los agentes del despotismo, y
 de la tiranía. Nadie ignora que la privación de
 sus sueldos en un casillito, laz.: (pero doblando esa hosa de
 sangre) fueron los premios que dispensó a sus servicios (y
 la lealtad de un Gobierno desacertado y poco agradecido.
 Quaba librado d. q. los Reunivas dela opinión publica,